



26-27 MUNDO



“La traición de Kuczynski permitirá que el fujimorismo se convierta en el verdadero gobierno”

Mario Vargas Llosa, escritor peruano

31 DEPORTES

Los otras opciones que mira Rueda

42-43 TENDENCIAS

Se cumplen 60 años del primer cruce por tierra de la Antártica

LT negocios

Los hitos, personajes, cifras y términos del año económico

19 NACIONAL

Los venezolanos son los extranjeros con mejor puntaje PSU



37 CULTURA

Críticos eligen las películas del 2017



38 CULTURA

Rosa Ramírez y los 30 años de *La Negra Ester*



20-21 REPORTAJES

Los Camiroaga sin Camiroaga

2-4 TEMAS DE HOY

Crisis de la Iglesia chilena inquieta en el Vaticano

En la Curia romana, la situación que vive la Iglesia en el país, con una caída en la valoración pública, se sigue con atención y se discutió en febrero, durante la cita de los obispos con el Papa. Incluso, distintos dicasterios han abierto carpetas sobre lo que llaman el “caso chileno”.

18-19 REPORTAJES

La resistencia que encontrará el Papa en Chile

22-23 NACIONAL

Fantasilandia llega a su cumpleaños 40



El primer parque de diversiones del país abrió sus puertas en enero de 1978.

10-12 REPORTAJES

Bacheletismo prepara su travesía por el desierto

Los colaboradores más cercanos de Bachelet ya comenzaron a definir su futuro.

4-6 REPORTAJES

Biógrafas de Piñera: “Siempre va por más”

Bernardita del Solar y Loreto Daza analizan el retorno de Piñera a La Moneda.

12-13 POLÍTICA

Undurraga: “Evópoli no va a vetar a nadie para llegar a acuerdos”

7 EDITORIALES LOS DESAFÍOS DE LA NUEVA ETAPA POLÍTICA EN 2018 · 10 LA OTRA MIRADA MAX COLODRO · PABLO ORTÚZAR



TE DESEAMOS
UN PRÓSPERO 2018

Queremos seguir ayudándote a prosperar en tu vida y en todos tus proyectos durante este nuevo año.

Queremos ayudarte a prosperar.



Banco Santander Chile. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.sbl.cl

TEMAS DE HOY

VISITA DEL PAPA A CHILE

FALTAN 15 DÍAS

Caso de la Iglesia chilena preocupa en el Vaticano

En la Curia romana, la situación que atraviesa la Iglesia Católica en el país se sigue con atención y se discutió en febrero, durante la tradicional cita de los obispos de Chile con el Papa. Incluso, los distintos dicasterios han abierto carpetas sobre lo que ya se conoce como el “caso chileno”.

Por Juan Paulo Iglesias, Roma/ Sergio Rodríguez

El 23 de febrero pasado, en un gesto inédito, el Papa Francisco recibió, por segunda vez en menos de 72 horas, a los obispos chilenos que se encontraban de visita en el Vaticano. Los miembros de la Conferencia Episcopal habían viajado a Roma para cumplir la tradicional visita *ad limina*, cita que periódicamente mantienen los episcopados locales con el Papa para discutir sobre los problemas y desafíos de la Iglesia en las distintas regiones del mundo. Sin embargo, esta vez el encuentro que habitualmente se realiza en un solo día se extendió a una segunda jornada.

El hecho no pasó desapercibido para la prensa especializada. “No una, sino dos veces se reunió el Papa Francisco con los obispos chilenos. Después de la larga visita *ad limina* del lunes 20 de febrero, se realizó una segunda, de tonos decididamente más informales, con la presencia de siete jefes de dicasterios de la Curia romana”, escribió en el diario *La Stampa* el vaticanista Salvatore Cernuzio. Mientras, la Oficina de Prensa del Vaticano señaló que “el Papa busca realizar visitas *ad limina* de una manera más eficaz, diferentes al modelo estándar”.

Las reuniones, que se realizaron cuatro meses antes de que se anunciara la próxima visita del Papa a

Chile, se extendieron por más de tres horas. Quienes conocieron de cerca el contenido de esos encuentros reconocen que, además de abordar la misión de la Iglesia en Chile, se discutieron temas complejos, como los delitos canónicos cometidos por sacerdotes, los escándalos de pedofilia, la fuerte baja de las vocaciones y el rol de las escuelas católicas dentro del proceso de reforma a la educación. Pero también se tocó otro asunto que inquieta especialmente a la Curia: la caída en la valoración y credibilidad de la Iglesia chilena.

El propio presidente de la Conferencia Episcopal, Santiago Silva, señaló luego, en una entrevista publicada una semana después en *L'Osservatore Romano* -el diario vaticano-, que uno de los desafíos que preocupa a la Iglesia en Chile “es el cierto descrédito (que ha experimentado) por los casos de abusos sexuales por parte del clero (...). De eso hablamos con el Santo Padre”. Aunque el propio Silva precisó también a *La Tercera* que “la visita *ad limina* no se redujo solo a tratar temas complejos y negativos, si bien los abordamos en profundidad” (ver entrevista pág. 4).

El asunto ha motivado no sólo que en diversos dicasterios del gobierno central de la Iglesia Católica se hayan abierto carpetas dedicadas exclusivamente a la situación de Chile, sino que incluso se esté hablando del “caso chileno”. “Hay una preocupación acá en la Iglesia



FRASES DESTACADAS

“Hay una preocupación en la Iglesia central de la realidad de la Iglesia chilena, están atentos”.

MARCELO GIDI
SACERDOTE JESUITA

“La visita *ad limina* no se limitó a tratar temas complejos y negativos, si bien los abordamos”.

SANTIAGO SILVA
CONFERENCIA EPISCOPAL

central de la realidad de la Iglesia chilena. Están bastante atentos, porque han visto este cambio adverso en estos últimos años”, dijo el sacerdote jesuita Marcelo Gidi, doctor en Derecho Canónico, quien vive en Roma y es académico de la prestigiosa Pontificia Universidad Gregoriana en esa ciudad.

Según Gidi, en el Vaticano hay una atención especial por el tema, porque la situación experimentada por la Iglesia chilena no tiene parangón en el mundo.

En la década pasada, según el estudio de valoración de la consultora The Lab Y&R, la apreciación pública de la Iglesia Católica chilena

cayó 43 puntos, de un 91,8 en 2001 a un 48,6 en 2010. Y un reciente estudio de *Latinobarómetro* mostró que hoy solo un 36% de los chilenos muestra confianza en esa institución, el número más bajo de toda Latinoamérica, lejos del 77% de Paraguay o incluso del 55% de Argentina, país donde tradicionalmente la popularidad de la Iglesia Católica no ha sido alta. Además, según la última encuesta Bicentenario de la Universidad Católica, quienes reconocen profesar el catolicismo bajaron entre 2007 y 2017 de 66% a 59%.

La Iglesia y los cambios

“En el Vaticano llama la atención la pérdida de credibilidad y de impacto social de una Iglesia que era particularmente bien considerada en el continente”, señaló el sacerdote Fernando Montes, quien en noviembre pasado estuvo en Roma invitado por la embajada de Chile ante la Santa Sede y tuvo oportunidad de conversar con miembros de distintos dicasterios e incluso reunirse con el Papa. Según Montes, “muchos consideran que en el país la Iglesia está más interesada por los problemas familiares y sexuales que por los temas propiamente de justicia social”.

De acuerdo al obispo de Rancagua, Alejandro Goic, quien participó en el encuentro *ad limina*, “en el Vaticano viven ocupados y preocupados por lo que acontece en el mundo y en las iglesias particula-

res de cada país (...). Pudimos percibir el gran conocimiento que tienen de nuestra realidad”. Aunque sostuvo que lo que sucede en Chile responde a un proceso que se vive en muchas partes del mundo.

Para el sacerdote Antonio Delfau, que trabaja desde hace poco más de dos años en la Curia general jesuita en Roma, “Chile está viviendo, desde un punto de vista eclesial, una crisis muy grande. Todas las encuestas lo dicen. Un episcopado chileno que está dividido, una Iglesia que se ha vuelto un poco irrelevante, más aún para quienes vimos la Iglesia de la dictadura y de la posdictadura, que era una Iglesia muy respetada”.

Un hecho que, según él, se explica en parte por los casos de abusos y en parte por la secularización de la sociedad.

En el Vaticano, según comentan quienes conocen la preocupación que existe por la situación chilena, todavía no hay una respuesta clara que explique el fenómeno vivido en los últimos años. “Aún lo están viendo”, señaló un sacerdote chileno en Roma. En todo caso, para Marcelo Gidi el diagnóstico es similar al de Delfau. “Hay una sociedad distinta, unos jóvenes que tienen otros conceptos, otros parámetros”, dijo. Por eso, apuesta a que la visita del Papa ayude a resolver “los problemas que hacen que la Iglesia no tenga la energía para acompañar a la sociedad en estos cambios”. ●

► El Papa junto a los obispos chilenos durante la visita ad limina en febrero pasado.



Alejandro Goic

Obispo de Rancagua:

“En Roma están muy bien informados”

Sergio Rodríguez

¿Existe preocupación en la Iglesia chilena por la baja de la valoración que ella tiene en la sociedad?

Es evidente que ha habido un cambio de percepción en relación a nuestra Iglesia. El Chile que acogió a Juan Pablo II hace 30 años es muy distinto al de hoy. Nuestra sociedad es más secularizada. Los abusos cometidos por algunos consagrados y otras situaciones han hecho mella en la credibilidad de nuestra Iglesia. Más allá de las encuestas que hoy no nos favorecen, tenemos que hacer un gran esfuerzo para recuperar lo esencial, que es Jesucristo y su Evangelio.

¿El tema preocupa al Vaticano?

El Papa y sus colaboradores en el Vaticano viven ocupados y preocupados por todo lo que acontece en el mundo y en las iglesias particulares de cada país. En la visita *ad limina* pudimos percibir el gran conocimiento que tienen de nuestra realidad. Están muy bien informados. Muchas de nuestras situaciones son parecidas



en varias partes del mundo. Nos animaron en nuestra misión y en la necesidad de una vida más coherente entre lo que decimos y vivimos.

¿Qué esperan de la visita del Papa?

El viaje a Chile en el contexto actual de nuestra Iglesia y de nuestra patria no es fácil. Lo sabemos. Pero tengo la esperanza – casi diría la certeza – de que la palabra de Francisco y sus gestos serán una bendición para todos. Quiere una Iglesia cercana, acogedora, atenta a todas las necesidades de los hermanos, pastores con olor a ovejas. Nos ayudará a trabajar por un país reconciliado, más justo, más dialogante, preocupado de resolver los temas más urgentes del país y de su pueblo. ●

Marcelo Gidi

Sacerdote y académico de la Universidad Gregoriana de Roma:

“El Papa le va a ir a hablar a la Iglesia”

Según el religioso, la recepción al mensaje del Pontífice ha sido débil en las distintas diócesis en Chile.

Juan Paulo Iglesias, Roma

El sacerdote jesuita Marcelo Gidi se doctoró en Derecho Canónico en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y allí se encuentra actualmente, como académico. Un lugar que, asegura, le permite estar en contacto con representantes de la Iglesia Católica de todo el mundo. En esta conversación con **La Tercera**, Gidi analiza la próxima visita del Papa a Chile y los desafíos que enfrenta la Iglesia Católica en el país. “El episcopado chileno necesita cambios”, asegura.

¿Cuáles son los temas que habrá que mirar con especial atención durante el viaje del Papa a Chile?

Cada persona tiene que verlo desde su propia necesidad. Ojalá lo escuchemos sin prejuicios o no determinemos el valor de una visita porque va a conversar el tema que a mí me interesa. Yo creo que el Papa tiene que rejuvenecer un modo de ser Iglesia que se ha ido perdiendo en Chile. Nuestra Iglesia no tiene hoy el valor para la ciudadanía que muchas veces tuvo antes. No digo que tengamos que ser un país proporcionalmente bautizado católico,

pero sí el país como sociedad debe encontrar el valor de la Iglesia Católica como institución en su territorio. Eso es lo que tenemos que volver a recuperar. En Chile se ve, los estudios lo muestran, la Iglesia tiene una muy baja percepción de aceptabilidad y no solamente por el caso de los abusos. Ese es un gran porcentaje, pero también porque no hemos sido capaces de mostrar una Iglesia cercana, acogedora, disponible, que acompañe sus procesos sociales o familiares. Hemos sido una Iglesia muy juzgadora, muy contestataria de estas nuevas realidades. Todo es condenado. Aquí se ve una mayor afectividad hacia la Iglesia, que no la vemos en Chile, porque todavía no hemos sabido transmitir este mensaje que el Papa está mandando.

¿Y cómo se hace eso?

Yo tengo mucha esperanza de que esta visita del Papa ayude. Yo creo que el Papa le va a ir a hablar especialmente a la Iglesia, al católico, a los creyentes. Y de ahí se va a hacer cargo de situaciones sociales. Al Papa no le corresponde hacerse cargo de ningún tema político, pero el Papa sí va a ir a animar a la

Iglesia. En Chile está decaída, está desanimada, conflictuada interiormente, nuestros pastores están agobiados, están desanimados, no está ese ardor que uno veía en antiguas conferencias episcopales. Por distintos motivos, yo no hago juicios, pero es una realidad. La visita del Papa va a poder animar. Y ojalá después los obispos lo sigan, porque ha sido débil la recepción de todas estas exhortaciones en las distintas diócesis.

¿Esa débil recepción se explica por eso o porque no hay un convencimiento?

Yo creo que en parte hay un no convencimiento. ¿Por qué? Porque es irresponsable al plantear esto, porque esto bordea la herejía, porque esto va contra una disciplina y yo no quiero cambiar la disciplina, siendo que la disciplina de la Iglesia se ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Lo que hoy no se puede hacer, antes se hacía, lo que antes se hacía, ahora no se puede hacer. Lo dogmático es lo que no se puede cambiar en la Iglesia. El episcopado chileno necesita cambios. No hay un obispo que atraiga, que oriente, que inspire, que movilice. ●



► Marcelo Gidi, frente a la entrada de la Universidad Gregoriana en Roma.

TEMAS DE HOY

VISITA DEL PAPA A CHILE

FALTAN 15 DÍAS

Santiago Silva Retamales

Obispo castrense y presidente de la Conferencia Episcopal de Chile:

“Desde la Santa Sede siempre hemos recibido acompañamiento”

El prelado aborda la situación de la entidad en el país y subraya que “el Papa es un pastor y nos visita a todos, no solo a la Iglesia. No es una inspección ni fiscalización en terreno. Viene a hablarnos de Cristo”.

S. Rodríguez y J. P. Iglesias

“Quisiera precisar que la visita *ad limina* (en febrero pasado) no se redujo a tratar temas complejos y negativos, si bien los abordamos en profundidad. Pero también le dedicamos amplio espacio a profundizar, con el Papa y sus colaboradores más cercanos, nuestra misión evangelizadora en el Chile de hoy”, subraya el obispo castrense Santiago Silva, presidente de la Conferencia Episcopal de Chile (Cech).

El prelado marca así, de entrada, los alcances de aquel encuentro en Roma, en el que participaron todos los obispos del país. Y ese diálogo destaca, entre algunos puntos centrales, “el desafío de acompañar a los jóvenes de hoy, la realidad de las familias en su diversidad y el valor que tiene para los chilenos, y las expresiones de fe y piedad popular que no dejan de admirarnos. En fin, el listado es largo. No quisiera que quedara la impresión de que la visita *ad limina* solo trató de problemas”.

Pero ¿se ha comentado al interior de la Cech la supuesta inquietud del Vaticano por el estado de la Iglesia en Chile?

Los cristianos estamos llamados a una conversión permanente, es decir, a vivir cada día como un

encuentro renovador con Jesucristo, dando testimonio en nuestros valores y en la entrega a los demás. Los desafíos que vivimos en la Iglesia son materia cotidiana de nuestras reflexiones y análisis, no solo de los consagrados, sino también entre los laicos, que son los grandes animadores de la vida eclesial. Es nuestra la tarea de una mirada autocrítica y de asumir los desafíos, corrigiendo posibles errores y aprendiendo de ellos. Desde la Santa Sede siempre hemos recibido acompañamiento, pistas, sugerencias, todo en un clima de corrección fraterna, propio del Evangelio. Pero insisto, no necesitamos esperar la inquietud de entes externos para tener una mirada honesta, transparente, sobre lo que hemos hecho bien, lo que hemos hecho mal y lo que tenemos que hacer en perspectiva de futuro para ser fieles al Señor.

¿La visita del Papa Francisco puede contener también, además de un mensaje para la gente, una especie de mirada en terreno a la gestión de la Iglesia en el país y a su relación con la sociedad?

El Papa es un pastor y, como tal, nos visita a todos los que vivimos en Chile, no solo a la Iglesia. La visita del Papa no es una inspección ni fiscalización en terreno. Él viene a hablarnos de Cristo, buena noticia que siempre nos interpela. Creo que la mejor manera de prepararnos para esta visita es disponer nuestro corazón y dejarnos interpelar. Si pensamos que el mensaje del Papa es solo para los demás y no para mí, solo para las otras instituciones y no para la mía, no creo que sea ese el mejor espíritu para acoger un acontecimiento de tanta relevancia para la vida de Chile. Yo espero que esta visita, entre otros muchos frutos, ayude a visibilizar el inmenso bien que realizan distintas obras de la Iglesia, en silencio, acompañando a los más pequeños y vulnerables.

¿Existe algún grado de preocupación al interior de la Iglesia Católica de Chile, en la jerarquía y el mundo consagrado, en relación a la valoración que de ella tiene la sociedad de nuestro país, y a la injerencia que la Iglesia tiene en diferentes debates a nivel nacional, como la agenda valórica, la pobreza y los sueldos, entre otros?

Respondo por la Conferencia Episcopal de Chile. En la asamblea plenaria, donde fui elegido presidente (noviembre de 2016), los obispos tomamos la decisión de ofrecer una palabra a la sociedad chilena durante el año de las elecciones presidenciales y legislativas. No para pretender orientar opciones, que por supuesto son personales, sino para plantear los grandes desafíos políticos, económicos, sociales y culturales en Chile y que, a nuestro juicio, todos debemos asumir, muy especialmente los líderes. Esta reflexión que hicimos se tradujo en la carta pastoral “Chile, un hogar para todos”, que el Comité Permanente dio a conocer a fines de octubre. Porque Chile es nuestra patria y nos importa, porque vemos a diario lo que preocupa a las personas con las que tenemos contacto en todas las realidades donde está presente la Iglesia, no podíamos callar.

¿En qué sentido?

Desde nuestra convicción cristiana, hemos procurado volver a

AUTOCRÍTICA

“No necesitamos esperar la inquietud de entes externos para tener una mirada honesta, transparente, sobre lo que hemos hecho bien o mal”.

AGENDA NACIONAL

“Desde nuestra convicción cristiana hemos procurado volver a poner en el centro la vida y la dignidad de la persona humana”.



FOTO: MARIO TELLEZ

poner en el centro la vida y la dignidad de la persona humana. Y eso tiene una traducción práctica en las jornadas laborales, en los salarios de los trabajadores y pensiones, en el buen trato en la familia, en la protección de los niños, niñas, jóvenes y ancianos, en la acogida a los migrantes, en el trato digno a los privados de libertad, en el respeto a demandas ancestrales de los pueblos originarios, en la valoración de la política y de la probidad en el servicio público y en la empresa privada. Hemos dicho que el dinero no puede ser el dios que conduce las decisiones políticas y la convivencia humana. Y hemos invitado a los católicos a reflexionar estas interpelaciones en comunidad. ●

Desde nuestra convicción cristiana, hemos procurado volver a

Obispo González: “Hay un cambio cultural muy profundo frente a las religiones”

S. Rodríguez / J. P. Iglesias

El complejo momento que vive la Iglesia Católica chilena y que muestran distintas encuestas es reconocido tanto por la jerarquía como por representantes de diversas comunidades o movimientos religiosos laicos.

Para el obispo de San Bernardo, Juan Ignacio González,

miembro del Comité Permanente de la Cech y del Consejo para la Prevención de Abusos, “lo primero es un llamado a ser autocríticos y en la Iglesia lo somos, para mejorar en nuestra tarea evangelizadora. En esto, el ejemplo del Papa Francisco es muy importante”. Agrega que “los escándalos de abusos con menores han pro-

ducido un gravísimo daño”, pero asegura que también es necesario preguntarse “cuánto de lo que ocurre es consecuencia de una transmisión débil de la fe, de un trabajo evangelizador a veces confuso”.

González advierte, sin embargo, que la situación también responde a un fenómeno más general. “Hay una

tendencia a sacar conclusiones y no mirar el conjunto”, dice, porque las encuestas muestran solo una parte de la realidad. “No se trata de un traspaso de creyentes de una religión a otra; lo que aumenta son los agnósticos. Esto refleja un cambio cultural muy profundo frente a las religiones”, indica.

“Es cierto que hay expresiones de decaimiento, pero también de revitalización. Hay 115 seminaristas diocesanos, cuando antes había 400. Pero hay que tener cuidado con las causas de estos fenómenos. Yo tengo una gran esperanza en la visita de Francisco”, agrega.

El movimiento Voces Católicas, en tanto, precisa que esta situación se da en me-

dió de “una crisis de confianza generalizada de las instituciones”. “La Iglesia Católica no ha sido ajena a este fenómeno”, dice Valeria López, vaticanista y vocera. Sin embargo, también reconoce que los casos de abusos “han tenido un impacto en la confianza”, pero que la jerarquía ha trabajado por mejorar todo. ●

El movimiento Voces Católicas, en tanto, precisa que esta situación se da en me-